

La llave del árbol sabio

Era un día tranquilo cuando la clase de 3º de primaria fue de excursión al Parque del Roble Viejo. Clara y Hugo, que siempre iban juntos a todos lados, se separaron un poco del grupo para observar una mariposa azul que volaba entre las flores.

Mientras la seguían, encontraron un árbol enorme, tan ancho que tres personas no podían abrazarlo. Su tronco tenía una cara tallada: cejas gruesas, nariz redonda y una sonrisa tranquila. Justo debajo, una pequeña puerta de madera tenía un letrero que decía:

"Solo los que saben cuidar, pueden entrar."

-¿Qué será esto? -preguntó Clara, tocando la puerta suavemente.

-Parece una entrada secreta -dijo Hugo, mirando a su alrededor-. ¿Y si intentamos abrirla?

De pronto, la boca del árbol se movió y una voz grave habló:

-Para abrir esta puerta, necesitáis encontrar la llave del corazón generoso. Solo aparece si hacéis algo bueno sin que nadie os lo pida.

Clara y Hugo se miraron con los ojos muy abiertos.

-¿Y si ayudamos a recoger las botellas que hay junto al lago? -sugirió Clara.

-¡Buena idea! También hay papeles por el sendero. Vamos -respondió Hugo, decidido.

Con mucho cuidado, comenzaron a limpiar el lugar. Sin decir nada a nadie, llenaron una bolsa entera con basura. Mientras lo hacían, encontraron incluso una tortuga atrapada entre unas ramas. La soltaron con cuidado y la observaron alejarse feliz hacia el agua.

-No sabía que ayudar a la naturaleza me haría sentir tan bien -dijo Clara, sonriendo.

Cuando volvieron al árbol, sobre una roca plana brillaba una llave dorada, como si estuviera esperando por ellos.

-¡La hemos conseguido! -exclamó Hugo, emocionado.



Clara la tomó con cuidado y la introdujo en la cerradura. La puerta del árbol se abrió lentamente con un crujido mágico. Al otro lado no había oscuridad, sino una sala iluminada por luces suaves que flotaban en el aire como luciérnagas. Estaba llena de libros brillantes, mapas del bosque y semillas mágicas que parecían latir como corazones diminutos.

El árbol volvió a hablar:

—Este es el regalo de los que cuidan del mundo. Estos libros contienen secretos de la naturaleza, y estas semillas crecerán solo en manos bondadosas.

No olvidéis que la bondad abre puertas invisibles, incluso en los lugares más inesperados.

Clara y Hugo salieron del árbol con el corazón lleno de alegría. No contaron a nadie lo que había dentro. Solo sabían que habían vivido algo especial... y que, en algún rincón del bosque, había una puerta mágica que se abría solo con buenas acciones.



1. ¿Qué estaban haciendo Clara y Hugo cuando se separaron del grupo?

2. ¿Cómo era el árbol que encontraron en el bosque?

3. ¿Qué decía el cartel en la puerta del árbol?

4. ¿Que les pidió el árbol que hicieran para conseguir la llave?

5. ¿Qué acciones hicieron Clara y Hugo para demostrar que sabían cuidar?

6. ¿Dónde encontraron la llave dorada al regresar?

7. ¿Qué había dentro del árbol cuando se abrió la puerta?

8. ¿Qué enseñanza nos deja el árbol sabio al final del cuento?